

Fotoperiodismo y democracia. Procesos memorísticos de la Transición española

Photojournalism and democracy. Memory processes of the Spanish Transition

Roberto Rodríguez Gálvez | roberto.rodriguezg@um.es
<https://orcid.org/0009-0007-3219-5550>
Universidad de Murcia

Cómo citar este texto/How to cite this text:

Roberto Rodríguez Gálvez (2025): Fotoperiodismo y democracia. Procesos memorísticos de la Transición española. *Miguel Hernández Communication Journal*, Vol. 14 (1), pp. 509 a 513. Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante). DOI: 10.21134/4cn9dd41

Libro:

Rebeca Romero Escrivá y Lorna Arroyo (2024): *Imágenes en tránsito. Fotoperiodismo y Transición española (1975-1982)*. Valencia: Tirant lo Blanch. 326 pp. Edición en papel y electrónica.

Resumen

Los años de la dictadura franquista estuvieron dominados por un contexto cultural donde no cabía la disidencia con las ideas del régimen. En el sector de la fotografía, esta situación se tradujo en imágenes pictorialistas, pomposas y alejadas de la precaria realidad del momento. Esta tendencia se iría diluyendo progresivamente hasta los últimos años de Franco. En los 70, las pulsiones de renovación de una serie de fotógrafos y la creciente independencia de la prensa coadyuvó en unas cabeceras que sentían la responsabilidad de registrar el cambio social que se estaba desarrollando. Para ello, encontraron en las técnicas del fotoperiodismo su gran alianza. El libro aquí reseñado, *Imágenes en tránsito. Fotoperiodismo y Transición española (1975-1982)*, editado por las investigadoras Rebeca Romero Escrivá y Lorna Arroyo, analiza y evalúa el impacto generado por la fotografía de prensa en la consolidación de la memoria gráfica de la Transición. A través de una perspectiva multidisciplinar, que explora tanto lo macro como lo microhistórico, el monográfico pretende poner en valor el fotoperiodismo de la Transición en tanto creación artística y señalar los procesos de resignificación que han atravesado las imágenes desde el momento de su publicación.

Abstract

The years of the Franco dictatorship were dominated by a cultural context where the ideologic dissidence with the regime was chased. The photography of these years translated this political situation into pictorialist images, overblown and not reflective about the precarious reality of the moment. This trend would gradually fade away until the last years of Franco. In the 70s, the renewal impulses of a group of photographers and the growing independence of the press contributed to the consolidation of a new type of journalism that felt the responsibility of recording the social change that was developing. To this aim, the press found its greatest ally in the techniques of photojournalism. The book reviewed here, *Imágenes en tránsito. Fotoperiodismo y Transición española (1975-1982)*, edited by the researchers Rebeca Romero Escrivá and Lorna Arroyo, analyzes and evaluates the impact generated by press photography in the collective construction of the graphic memory of the Spanish Transition. Through a multidisciplinary perspective, which explores both the macro and the microhistorical, the monograph aims to highlight the photojournalism of the Transition as an artistic creation and point out the processes of resignification that have affected the images since the moment of their original publication.

Palabras clave:

“democracia”, “fotografía”, “memoria colectiva”, “prensa”, “Transición española”

Keywords:

“democracy”, “collective memory”, “photography”, “press”, “Spanish Transition”

La década de los 70 en España albergó el alumbramiento de una nueva sociedad. La muerte del general Francisco Franco en 1975 precipitó el final de una dictadura que desde los sedimentos de la Guerra Civil española se había dedicado a reprimir la ideología no-coincidente con el ideario del Movimiento Nacional y a edificar con mano de hierro un contexto sociocultural acorde con los valores del mandatario. «El arte era concebido como algo meramente ceremonial, puesto al servicio del Estado y del Imperio, entre *pompier*, ceremonial y azul» (López Mondéjar, 1999, p. 178).

En el caso de la fotografía de posguerra, la estética tendió al pictorialismo. «La labor de ocultación, idealización o “poetización” de la realidad» (López Mondéjar, 1999, p. 182) era la norma del aparato mediático franquista. En los años 50, el arte fotográfico oficialista fue perdiendo fuerza en favor de una fotografía que veía en los albores del desarrollismo «formas renovadas de plantearse el hecho fotográfico, marcadas por las vanguardias internacionales cercanas al realismo humanista» (ibid., p. 226). En este contexto, López Mondéjar (1999, p. 230) reivindica a fotógrafos de la talla de Ramón Masats, Oriol Maspons y Xavier Miserachs, los cuales marcarían una cesura con el pictorialismo, enquistado en la pose, y se acercarían a fórmulas más cercanas al documentalismo de Catalá Roca o al neorrealismo italiano cinematográfico.

Este sentimiento de desencanto con la realidad observada y la necesidad de contar al mundo lo que estaba sucediendo desde una mirada libre y certera sería recogido por una nueva generación de fotógrafos que veían en la apertura democrática posfranquista la oportunidad perfecta para terminar de romper con el academicismo del Movimiento. Alineada con esta pulsión por plasmar la realidad del momento se encontraba la prensa escrita. Las cabeceras de finales de los 70 representaron la pluralidad social y el principio de libertad de prensa negado durante tantas décadas.

En el capítulo de apertura incluido en el volumen reseñado, *Imágenes en tránsito. Fotoperiodismo y Transición española (1975-1982)*, editado por Rebeca Romero Escrivá (Universidad de Murcia) y Lorna Arroyo (Universidad de Cantabria), su autor, Rafael Rodríguez Tranche, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, indica que los nuevos medios «fueron decisivos en la conformación de una cultura democrática. [...] Con distintos matices y pocas excepciones, abanderaron las reivindicaciones en materia de libertades y derechos». Asimismo, a esta diversidad, que algunos estudiosos han bautizado como “parlamento de papel”, conviene destacar la importancia que muchos editores depositaron sobre la fotografía en la maquetación de las noticias, especialmente en cabeceras de nueva creación como *El País*, *Diario 16* e *Interviú*.

El fotoperiodismo se reivindicó y consiguió dejar atrás su tendencia complementaria, gregaria del texto, para convertirse en síntesis vívida del día a día, gracias al trabajo de una amplia batería de profesionales de la fotografía: Pilar Aymerich, Anna Turbau, Manel Armengol, César Lucas, Benito Román, Manuel Pérez Barriopedro o Marisa Flórez, entre muchos otros, fueron los abanderados de esta renovación.

El volumen que aquí se reseña expone, desde el rigor científico y la pasión por el objeto de estudio, el paso hacia adelante que el fotoperiodismo español llevó a cabo durante la instauración del modelo democrático, «su abierta ruptura con las rutinas previas de la profesión establecidas por el franquismo; y, lo que no es menos importante, la prevalencia que determinadas imágenes han tenido a posteriori en los relatos (mediáticos, históricos, divulgativos...)». En palabras de las editoras, «una parte significativa de las imágenes de estos años ha cristalizado como verdaderos ‘iconos memorísticos’ de la historia de España.

Imágenes en tránsito: Fotoperiodismo y Transición española es uno de los resultados del proyecto de investigación ministerial I+D+i *Fotoperiodismo y Transición española (1975-1982): la fijación y circulación de los acontecimientos a través de la prensa gráfica y su relectura memorística* (www.fototrans.umh.es), liderado por el investigador Rafael Rodríguez Tranche. La monografía, publicada por la editorial Tirant Lo Blanch, se erige como un trabajo necesario para el sector de la literatura académica: al margen de las diversas exposiciones y publicaciones conmemorativas, no encontramos una monografía nacida en la Universidad que analice concienzudamente y ponga en valor la riqueza del fotorreportaje de la Transición.

Una de las ideas que atraviesa el conjunto de este volumen es la de “imagen recalitrante”. Este concepto, puesto en circulación por Gagnebin y Savinel (2001), y aplicado al fotoperiodismo por estudiosos como Nanchy Berthier (2016), hace referencia al valor de aquellas imágenes que «persisten y reaparecen porque su significado no se agota en su tiempo y late en ellas un enigma que dialoga con nuestro presente». El carácter sintético que ontológicamente caracteriza a la fotografía lleva a pensar a las editoras del libro y autoras del prólogo, Rebeca Romero Escrivá y Lorna Arroyo, en los mecanismos de activación y archivo del pensamiento visual:

Del mismo modo que el pensamiento visual, mucho más inmediato que el oral, es el que activa los niveles de reconocimiento y rememoración y nos ayuda a descifrar las imágenes, sabemos también que nuestro cerebro abstrae la información visual, la procesa y guarda imágenes estáticas, se queda con los fotogramas clave.

El pensamiento memorístico y la imagen fija, en la que se incluye la fotografía, encuentran un vínculo en la “pensatividad” barthesiana (Barthes, 2010). En el prólogo, las editoras indican que dicho valor «ayudaría a cristalizar la prevalencia que ciertas imágenes “recalitrantes” han adquirido a *posteriori*, al lograr fijar acontecimientos específicos en los procesos memorísticos colectivos». Esta visión de la fotografía, que obliga al lector a mirar más allá de las propias imágenes, es una muestra de respeto encomiable. La fotografía como un ente independizado de sus intenciones iniciales, testimoniales, que se sumerge en una constante reflexión donde no caben conclusiones absolutas, puesto que su constante circulación la hace susceptible de absorber diversos significados en función de su contexto de difusión.

El libro está estructurado en torno a cuatro partes bien diferenciadas. Los numerosos frentes que recorre hacen justicia a la complejidad del objeto de estudio. Asimismo, basta con acercarse a cualquiera de los estudios acometidos en las páginas de *Imágenes en tránsito* para comprobar la riqueza metodológica de los planteamientos teóricos. Esta concuerda con esa transdisciplinariedad desde la que Beatriz de las Heras (2015, p. 53), investigadora citada en el volumen, entiende los estudios fotográficos: «La fotografía [...] debe analizarse desde la transdisciplinariedad y de forma holística, integrando al estudio iconológico e iconográfico, el técnico, el heurístico y el análisis del proceso».

Para cumplir estos preceptos, los investigadores que firman el libro han procedido al análisis tanto de las imágenes entendidas como objeto de estudio independiente, autónomo, como de los contextos originales de publicación y recepción, y de las recirculaciones que han experimentado posteriormente y que, de manera ineludible, resignifican. A su vez, se han analizado, en la medida de lo posible, las hojas de contacto, que muestran las imágenes que rodearon a las fotografías finalmente publicadas, y que, además de detectar «los momentos de mayor intensidad de la práctica fotográfica», se suman al testimonio de los propios fotógrafos, que se ha contrastado a través de comunicaciones personales:

Las hojas de contacto [...] también ofrecen una valiosa información acerca del contexto, el formato fotográfico, las circunstancias de realización de las imágenes y los intereses y objetivos del autor: el modo en que el fotógrafo construye una mirada, edita mentalmente la imagen en el acto fotográfico. Como en el acto cinematográfico (Bergala, 2023), los enigmas más fascinantes en ocasiones se encuentran en el momento de la creación, pues la decisión del fotógrafo es fruto de intuiciones, elecciones y razonamientos lógicos que suelen estar fuera del campo académico.

La primera parte del libro descansa bajo el título *La Transición española. Un nuevo fotoperiodismo* y consta de dos capítulos que introducen el marco histórico del fotoperiodismo en aquellos años: *Imagen, historia y memoria de la transición* (Rafael R. Tranche) y *La búsqueda de la profundidad como metáfora de la transformación del fotoperiodismo durante la Transición española* (Elpidio del Campo Cañizares).

El siguiente bloque se titula *El retorno del exilio* y cuenta con dos capítulos que analizan el retorno de los exiliados y los procesos de reconciliación: *Símbolos mediáticos del exilio en los inicios de la Transición: María Teresa León, Rafael Alberti, Pasionaria y la foto de Marisa Flórez* (Lorna Arroyo) y *La llegada del Guernica a España en clave fotográfica: estudios emblemáticos de las grietas de la Transición* (Rebeca Romero Escrivá). Este último comenta el modo en que los medios convirtieron la llegada a España de la obra maestra de Picasso, a través de la metáfora del “último exiliado”, en un símbolo de concordia nacional o “evento monstruo”, que transforma, al momento, lo acontecido en historia. Para ello, la autora se vale de una serie de fotografías consideradas sinópticas que, por su planteamiento, difusión y resemantización, condensan las fricciones del periodo.

Por su parte, la tercera parte del volumen, *Agitación social y cultural*, recoge tres investigaciones: *Contestación e imaginaciones periféricas durante la Transición. La lucha por el barrio en imágenes* (Ana González Casero); *La fotografía de Anna Turbau como testimonio del protagonismo de las mujeres en las movilizaciones en contra de la construcción de la Autopista del Atlántico* (Elena Blázquez); y *Espacios transversales de la imagen. Fotografía, prensa y apertura de la vida cultural española en la Transición democrática* (Leónidas Spinelli Capel y Ana Cortijo Sempere). Estos capítulos dan cuenta de la agitación social, la violencia política (canalizada tanto por los partidos políticos como por las asociaciones vecinales) y la emergencia de nuevos movimientos culturales. La fotografía asume aquí un papel determinante al documentar las tensiones políticas y sociales, al tiempo que da cuenta del auge de nuevas técnicas y estilos fotográficos que suponían un punto de ruptura respecto a la tradición para dar voz a una España libre y plural, que ponía el acento en las identidades.

El cuarto bloque, *Representaciones de la mujer*, recoge dos capítulos: *Mujeres en Transición: instantáneas de la España rural a través del retrato de sus mujeres* (Mar Marcos Molano), y *Cárcel de la Trinitat: la práctica fotográfica feminista de Pilar Aymerich* (María Rosón). En este último apartado, el foco del análisis fotográfico descansa en las imágenes que muestran las contradicciones del cambio, aquellas que recogen la esencia del trabajo cotidiano de la mujer rural y presa, y el intenso activismo feminista que se suscitó para lograr su liberación.

Además de las secciones dedicadas a los estudios de caso, el volumen cuenta con una serie de apéndices que compila un diccionario de los fotógrafos citados, el resumen de cada capítulo y los currículos de los autores. Asimismo, cada capítulo dispone de un apartado final con la bibliografía mencionada, rica en fuentes primarias y secundarias, que certifican la profesionalidad y documentación de los estudios acometidos.

La diversidad temática de las disertaciones apunta al impacto transversal del momento político estudiado. Como sus imágenes, la Transición se erige en un periodo inagotable al que conviene acudir para entender la sociedad del presente. Los fotoperiodistas que la retrataron fueron conscientes de la trascendencia del momento histórico en el que se hallaban. Por su parte, los diez investigadores que firman el volumen dan lugar a un correlato que ilumina esa trascendencia. El hecho de escribir un texto de estas características, casi 50 años después del tiempo de los acontecimientos, ofrece la posibilidad de dilucidar las maneras en las que la sociedad española ha edificado su memoria, y la iconicidad de muchas de estas imágenes, que «no agotan su riqueza en su carácter meramente informativo», puesto que en los procesos de reciclaje y de conmemoración que se han sucedido desde las primeras publicaciones, las fotografías han experimentado procesos de resignificación.

En definitiva, *Imágenes en tránsito* es un homenaje a la actividad profesional de una serie de fotógrafos que, por su posición de reporteros gráficos, han podido ver omitido su merecido reconocimiento. El volumen editado por Rebeca Romero Escrivá y Lorna Arroyo es un apasionado acto de tributo que pretende poner en valor el patrimonio artístico, no solo informativo, del fotoperiodismo español en una época convulsa, en la que ejercer la profesión implicaba un condicionante ético además de estético. Un tributo argumentado desde el análisis multidisciplinar y el rigor científico que caracteriza a las mejores publicaciones académicas, que abarca de lo macro a lo microhistórico, y que, sobre todo, pone el dispositivo fotográfico en el centro y explora su inmensidad: desde los ciclos de pensamiento previos al acto fotográfico hasta su recepción en el momento presente.

En momentos donde reina el análisis superficial y tendencioso, volúmenes como el reseñado se alejan del ruido y ofrecen modelos de pensamiento más rigurosos. Sin duda, una lectura de referencia para comprender la vida de las fotografías realizadas durante la Transición.

Referencias

- Barthes, R. (2010). *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós.
- Berthier, N. (2016). Imágenes recalcitrantes: el caso de la proclamación de Juan Carlos I como Rey de España (22 de noviembre de 1975). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 22 (1), 23-47. https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2016.v22.n1.52581
- De las Heras, B. (2015). Testimoniando con imágenes. La fotografía en el estudio de la historia. *Fotocinema. Revista Científica de Cine y Fotografía*, (10), 27-55. <https://doi.org/10.24310/Fotocinema.2015.v0i10.5978>
- Gagnebin, M. y Savinel, C. (2001). *L'image récalcitrante*. París: Presses de la Sorbonne Nouvelle.
- López Mondéjar, P. (1999). *150 años de fotografía en España*. Barcelona: Lunwerg Editores.



Licencia Creative Commons

Miguel Hernández Communication Journal
mhjournal.org